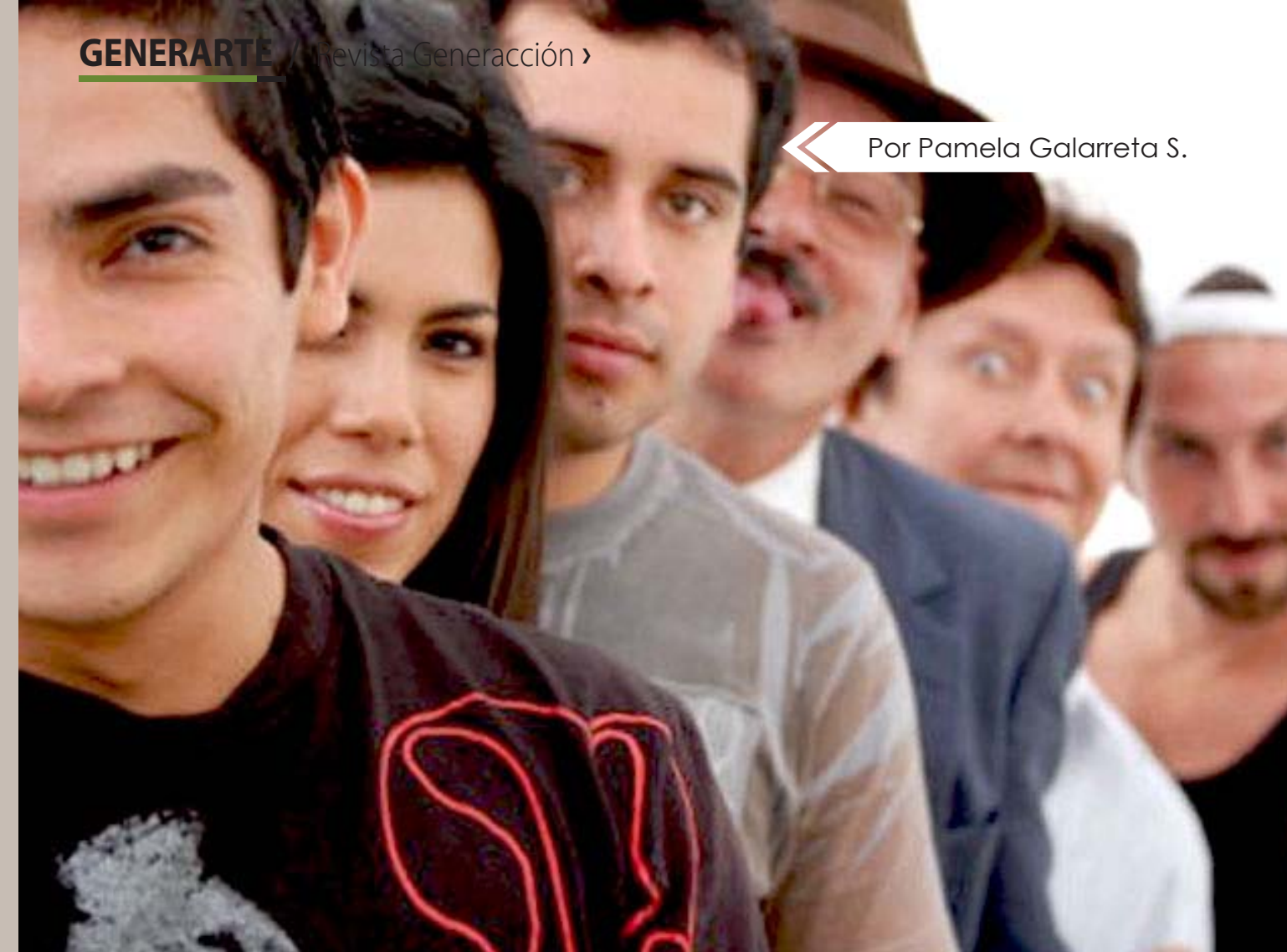


Por Pamela Galarreta S.



Segunda temporada

Al fondo hay sitio

Cuando en el año 2008, Efraín Aguilar lanzó el primer capítulo de la serie Al fondo hay sitio, no imaginó que una idea nacida de la cotidianidad familiar pudiera convertirse en un boom de la empresa televisiva peruana.

→ El pasado 1 de marzo inició una nueva temporada de tan exitosa serie, que combina estratégicamente el humor con la realidad que viven muchas familias peruanas al enfrentarse dos estratos sociales en los apellidos de los Maldini y los González.

Las hilarantes aventuras, los amores no correspondidos, las carencias familiares y los conflictos personales de cada uno de los personajes han hecho que los televidentes se identifiquen con la historia de Al fondo hay sitio y conviertan

el horario de las 20:00 horas como uno de los más cotizados de la televisión nacional.

En efecto, hasta el término de la última temporada, cada programa fluctuó entre los 27 y 30 puntos de rating, nada mal para una televisión que está acostumbrada a tener picos de 20 puntos –exceptuando el programa de Magaly TeVe que alguna vez sobrepasó los 30 puntos- inclusive en los programas más cotizados y noticieros.

LA CLAVE DEL ÉXITO

Al año, la televisión peruana promueve la creación de al menos seis series o telenovelas; sin embargo, es difícil que al menos dos consigan el éxito en audiencia como para mantenerse más allá de una temporada. Entonces, ¿cuál es la clave del éxito?

“ A juicio de Efraín Aguilar, el éxito de Al fondo hay sitio proviene de la identificación del público con los personajes. ”

A juicio de Efraín Aguilar, el éxito de Al fondo hay sitio proviene de la identificación del público con los personajes. “Al público le gusta ver reflejada su vida en la televisión. Mostrar su barrio, su familia. En el caso de Al fondo hay sitio, me parece que lo que gusta es que se muestre cómo vive la gente que tiene plata y la que no tiene. Las grandes diferencias y coincidencias que se pueden encontrar entre las clases sociales”, comenta el famoso director.

A esto hay que sumar la diaria exigencia que tiene el elenco para mantener su nivel promedio de 30 puntos de rating.



Grabaciones diarias, dos días para aprenderse el guión, giras nacionales y, sobre todo, mucha presión de la opinión pública, han convertido al elenco de Al fondo hay sitio en uno de los más llamativos de la farándula nacional. Y esta tarea no parece ser muy difícil: en el debut de su segunda temporada, el programa hizo nada menos que 36 puntos de rating, superando a la primera emisión del espacio de Magaly Medina en el ranking de lo más visto de la televisión.

NUEVAS HISTORIAS

Pero volvamos a lo que realmente le gusta a la gente. ¿Qué futuro tendrá la dramática historia de amor entre Joel y Fernanda?, ¿qué sucederá con

la despistada Isabella y su infiel marido Miguel Ignacio?, ¿Charito se despojará de su timidez y aceptará a Raúl como compañero? Muchas interrogantes que pronto tendrán respuesta.

Esta nueva temporada promete estar cargada de nuevas historias e impresionantes revelaciones como el gran secreto de Francesca (Ivonne Frayssinet) que estaría a punto de ser revelado, y la severa decisión de mandar a Fernanda a estudiar al extranjero para alejarla de Joel quien pasará mil peripecias para evitar su partida.

También se tejerán nuevos amores como el de Isabella y el personaje de Mariano Sábado, además de Teresita quien se enamorará perdidamente de Félix, un

hombre de la selva quien además es trabajador de Construcción Civil.

Mil y un novedades nos depara esta exitosa serie que según algunos críticos se proyecta como una de las más vistas en la historia de la televisión peruana. Que la magia y chispa de sus personajes se mantengan, se acreciente la intriga por conocer el futuro de cada uno de sus integrantes y se haga un buen uso del diálogo y el nivel de enseñanza que toda serie peruana debe tener, porque la comicidad no debe significar vulgaridad y hasta el momento Al fondo hay sitio lo ha demostrado. ■

